

Entre la transición y la globalización. La idea de “América Latina” en la obra de Gino Germani

Trovero, Juan Ignacio - juanitrovero@gmail.com

Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Recibido: 31/10/2023

Aprobado: 15/12/2023

Resumen: A partir de mediados de los años sesenta del siglo pasado, ya instalado a tiempo completo en la Universidad de Harvard, Gino Germani reflexionó agudamente acerca del lugar que les corresponde a los países del así llamado “Tercer Mundo” en el sistema internacional de naciones, sobre todo en referencia a América Latina. Estas reflexiones lo llevaron a evaluar las posibilidades para el crecimiento de los países “en desarrollo” en un mundo crecientemente interconectado (adelantándose a lo que poco después se conocerá como “globalización”). La reciente recuperación y organización del fondo documental de Germani ha puesto en circulación una serie de materiales que iluminan sobre aspectos poco explorados de su obra. Este es el caso del tema que aquí nos ocupa. El objetivo del presente artículo es, pues, seguir la pista de la idea de América Latina en la obra “tardía” de Germani (es decir, su parte menos explorada). El trabajo parte de la delimitación de una serie de textos, algunos de ellos todavía inéditos, que versan sobre esta problemática y en donde se anudan conceptos como los de transición, desarrollo, modernización, “Tercer Mundo”, herencia cultural, contexto global, entre otros. Luego, analiza cómo es conceptualizada la idea al interior de esta red textual, poniendo el foco en los aspectos teóricos, socio-culturales y geopolíticos implicados. Finalmente, a modo de conclusión, avanza en algunas reflexiones en torno a la vigencia de las ideas de Germani para pensar problemas del presente.

Palabras clave: Gino Germani; América Latina; desarrollo; modernización; contexto global

Abstract: From mid-1960s on, while already established full-time at Harvard University, Gino Germani sharply reflected on the place that corresponds to the countries of the so-called “Third World” in the international system of nations, especially in reference to Latin America. These reflections led him to assess the possibilities for the growth of “developing countries” in an increasingly interconnected world (anticipating what later will be known as “globalization”). The recent recovering and organizing of Germani’s documentary fond has brought into circulation a series of materials that shed light on less explored aspects of his work. This is the case of our subject matter here. Therefore, the aim of this article is to trace the idea of Latin America in Germani’s “late” work (that is, the less explored part). The article begins by defining a series of texts (some of them still unpublished) that address this issue, where concepts such as transition, development, modernization, “Third World”, cultural heritage, global context, among many others, are tied together. Then, it examines how the idea is conceptualized within this textual network, focusing on the theoretical, socio-cultural, and geopolitical aspects involved. Finally, it advances some reflections on the relevance of Germani’s ideas for addressing present-day issues.

Keywords: Gino Germani; Latin America; development; modernization; global context

Introducción¹

A partir de mediados de los años sesenta del siglo pasado, el sociólogo ítalo-argentino Gino Germani reflexionó agudamente acerca del lugar que les correspondía a las naciones del así llamado “Tercer Mundo” en el sistema internacional de naciones, sobre todo en referencia a América Latina. Estas reflexiones lo llevaron a problematizar la idea de América Latina, a evaluar las posibilidades para el crecimiento de los países “en desarrollo” o “dependientes” en el marco de un mundo interconectado, o incluso a

¹ Una versión preliminar de este artículo fue presentada en el *II Coloquio Gino Germani. Vigencia, actualidad y revisión de su legado* (19, 20 y 21 de octubre de 2022, Mar del Plata y Buenos Aires, co-organizado por el Centro de Estudios Sociales y Políticos de la Universidad Nacional de Mar del Plata y el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires). Agradezco a los y las colegas que participaron del encuentro por los intercambios y discusiones mantenidas antes, durante y después del coloquio, que fueron fundamentales para la preparación del manuscrito final de este artículo. Entre ellos/as agradezco especialmente a Ana Grondona y Alejandro Blanco por sus siempre estimulantes y sugerentes comentarios. Por último, agradezco enormemente a las y los evaluadores/as asignados/as por la revista por sus importantes sugerencias, las cuales he procurado incorporar en esta versión.

detenerse en las tensiones existentes entre la política exterior de Estados Unidos y América Latina. De este modo, sobre todo en el segundo lustro de la década de 1960, Germani intervino en un debate teórico-político que desbordó los límites del campo específico de la sociología (acercándolo quizás al de las relaciones internacionales o el análisis político). Todavía hoy podemos escuchar los ecos de aquel debate.

La década de 1960 representa un parteaguas en la biografía académica de Germani. Como es ampliamente sabido, el lugar de privilegio que había alcanzado en la Universidad de Buenos Aires comienza a verse cuestionado hacia los años 1962-1963 cuando se abre un proceso de impugnación a su proyecto político-académico (la “sociología científica”) y a su propia figura. Asediado por el peso de las críticas –muchas de ellas provenientes del propio seno de la carrera que había organizado–, hacia mediados de la década se refugió en el Instituto Torcuato Di Tella. Sin embargo, éste resultó más un lugar de paso que de permanencia. Al poco tiempo, decide un cambio de aire. Acepta la invitación que le hiciera la prestigiosa Universidad de Harvard para tomar el cargo de *Monroe Gutman Professor for Latin American Affairs*. Así, hacia inicios de 1966 se traslada a los Estados Unidos donde reside a tiempo completo hasta mediados de la década del setenta, cuando decide retornar a su Roma natal para enseñar en la Universidad de Nápoles.²

Estos vaivenes (y mudanzas incluidas) no lograron hacer mella en su incansable capacidad de trabajo: los años sesenta y setenta representan un período de alta intensidad en lo que refiere a la cantidad y variedad de su labor y producción académica. Si bien esta es una cualidad que se reconoce en Germani desde época muy temprana, se intensificó tras su flamante incorporación a la Universidad de Harvard. Una vez allí, entre otras tareas, se haría cargo de la preparación y dictado de numerosos cursos y seminarios,

² Afortunadamente, contamos con una abultada y variada bibliografía secundaria sobre la vida, obra y legado de Gino Germani, aparecida, sobre todo, luego de que a partir de mediados de la década del 2000 se produjera un renovado interés en visitar su obra y su rol en el proceso de institucionalización de la sociología en la Argentina. En este sentido, a partir de las investigaciones pioneras de Ana Germani (2004), Alejandro Blanco (2006), Alberto Noé (2005) o Diego Pereyra (2005, 2007), emergieron una multiplicidad de estudios que comenzaron a adentrarse en aristas menos exploradas o problematizar aspectos relegados. Solo a modo de ejemplo podemos citar los trabajos de Brasil Júnior (2013), García (2007), Grondona (2017a, 2017b) o Serra (2016). Se puede consultar una lista (lo más completa y actualizada que pudimos) en Trovero (2021).

de llevar adelante importantes investigaciones, de participar y organizar eventos, jornadas y congresos internacionales, de colaborar con diferentes figuras del mundo académico, de estrechar vínculos con instituciones y universidades del más alto renombre. Pero, a pesar de llevar una agenda apretada, su producción académica lejos de mermar se incrementó, y logró incluso acceder a mayores niveles de profundidad y complejidad analítica.

Asimismo, Germani mantendría su vista vuelta hacia América Latina. A fin de cuentas, fue ésta la región que moldeó su formación como científico social y el escenario de algunas de sus primeras investigaciones, muchas de ellas reconvertidas en célebres e influyentes libros. América Latina, esa idea escurridiza y esa vasta y heterogénea región al sur del Río Bravo, se convertiría cada vez más en uno de sus principales objetos de estudio. El interés puesto por Germani en la región crece al calor de la coyuntura y se inserta en un debate teórico y político más amplio acerca del lugar que le corresponde a las naciones del así llamado “Tercer Mundo” en un escenario (cada vez más) global.

El debate en torno a la idea de América Latina, que desde ya excede a la figura de Germani, acompañó el desarrollo mismo de la sociología en la región durante las décadas de 1950 y 1960. Si atendemos al punto de vista institucional, esto queda de manifiesto con la creación de organismos e instituciones académicas regionales, como ALAS y FLACSO, y centros de investigación y planificación, como la CEPAL y el ILPES. Pero también, desde el punto de vista intelectual, la interrogación acerca de la idea de América Latina permea gran parte de la producción sociológica del período. Basta decir que es por entonces que surge y cobra fuerza propia esa verdadera usina del pensamiento social y político latinoamericano que conocemos como “teoría de la dependencia”. Sus primeros pasos se dieron en el “laboratorio chileno” (Beigel 2010b) que se encontraba en el ILPES en Santiago; y en su línea “fundacional” se destacaban los estudios de Fernando H. Cardoso, André Gunder Frank, Theotonio Dos Santos, Vânia Bambirra y Ruy Mauro Marini (ver Svampa 2016). Quizás el caso más elocuente respecto de la amplia circulación que tuvieron estas ideas a lo largo y ancho del continente, así como fuera de él, fue la aparición del célebre volumen *Dependencia y desarrollo en América Latina* de Cardoso y Enzo Faletto, cuyos primeros borradores y versiones preliminares circularían en el ILPES

desde los años 1966-1967, unos años antes de aparecer publicado por el la editorial Siglo XXI de México en 1969, y de sus futuras traducciones (ver Blanco y Jackson 2020; Ruvituso 2020).

Teniendo en cuenta este contexto como “telón de fondo”, este artículo se ocupa específicamente de la contribución teórica que aporta Germani a este debate.³ El objetivo será seguir la pista acerca de qué se entiende por “América Latina” a partir de mediados de la década de 1960, cuando la idea adquiere peso específico dentro de su obra y asume posiciones de extrema centralidad y relevancia dentro de la misma. Tal será, pues, nuestro recorte. Se trata de una etapa en su biografía académica, así como de un campo problemático y una serie de documentos, que han sido relativamente poco abordados por la bibliografía especializada.⁴ Por ello se impone una necesaria revisión y relectura de ciertos textos, que no se limite pero que tome en cuenta el contexto más general del que participa, que en gran medida lleva o induce a Germani evaluar las posibilidades para América Latina en un mundo “crecientemente interconectado” en el marco de un “sistema internacional de naciones” (eufemismos de lo que más adelante será tematizado bajo el rótulo de “globalización”).

¿América Latina refiere *sólo* a una región geográfica en la obra de Germani? Todo parece indicar que no. No *sólo*. Constituye, desde ya, la referencia espacial de su objeto de estudio, pero también supone una compleja articulación de conceptos y procesos teóricos, geopolíticos, sociales y culturales. En términos analíticos, este artículo parte del reconocimiento de tres dimensiones implicadas en la idea de América Latina tal como es conceptualizada por Germani, donde el foco está puesto mayormente en sus aspectos teóricos, socio-culturales y geopolíticos. Sobre esta base se propone, en primer lugar, identificar una serie de textos que versan sobre esta problemática y en donde se anudan

³ Desde ya, no será nuestra intención aquí adentrarnos en este debate ni calibrar el lugar exacto que le corresponde a Germani en él. En otra oportunidad hemos intentado, de un modo más bien indirecto, acercarnos a esto último (ver Trovero, 2022). Esperamos poder profundizar en esta línea en futuras indagaciones. Asimismo, entre la abultada bibliografía secundaria al respecto recomendamos consultar los trabajos de Beigel (2010a), Sorá y Blanco (2018) o Svampa (2016).

⁴ Hasta el momento, quien más se ha adentrado en el estudio de esta etapa en la biografía académica de Germani, aunque en menor profundidad respecto de otras, fue Ana Germani (2008, 2010). En otra oportunidad (Trovero 2019) también nosotros nos hemos aproximado al tema.

conceptos nodales como los de transición, desarrollo, modernización, “Tercer Mundo”, herencia cultural, contexto global, entre otros. En segundo lugar, se avanza en su análisis de acuerdo con las tres dimensiones propuestas. Finalmente, a modo de conclusión, se proponen unas reflexiones finales en torno a la vigencia de las ideas de Germani para pensar problemas del presente.

Acerca de la serie de textos y las dimensiones de análisis

La referencia a América Latina aparece en gran parte de la obra de Germani no sólo recurrentemente sino asumiendo “posiciones” de extrema centralidad. Es una marca que impregna sus trabajos, desde los argumentos y contenidos hasta incluso algunos títulos, representando tanto un lugar geográfico –un recorte territorial–, como una pregunta, una idea o un concepto.⁵

A los fines de nuestra investigación, hemos seleccionado una serie de textos donde fuimos a “buscar” (interpretar, reconstruir, producir) algunos de los significados que Germani da a la idea. Tal serie, desde ya una entre tantas otras posibles, la entendemos como un conjunto de documentos que remiten a una problemática común y en torno a los que se anuda una serie de interrogantes (ver Aguilar, Glozman, Grondona y Haidar 2014; Trovero 2023). Nuestro *corpus*, entonces, está compuesto por los siguientes documentos: 1) el célebre *Política y sociedad en una época de transición* (en adelante PyS) publicado originalmente en 1962,⁶ que supone dentro de su obra el “paso” del interés puesto mayormente en la estructura social de la Argentina en una escala local, al análisis regional-latinoamericano en una perspectiva global; 2) una ponencia que permanece todavía inédita presentada en un encuentro realizado en Francia en 1967 que llevó el título de “Study of the Political, Social and Economic Role of Urban Agglomerations in the States of the Third World - Latin America” (1967); 3) la sección introductoria del también célebre *Sociología de la modernización* (en adelante SM) aparecido en 1969 (1971b); 4) el artículo “América Latina existe, y si no habría que inventarla” incluido en el número 36 de la revista *Mundo Nuevo* (1969); 5) la nota “Dentro de un contexto global” aparecida en la

⁵ No desconocemos que puede haber matices entre una idea y un concepto pero en esta oportunidad, para economizar en discusiones semánticas, utilizaremos ambos términos indistintamente.

⁶ Este libro contó en los años subsiguientes con varias ediciones, reimpressiones e incluso traducciones. Aquí utilizaremos el paginado correspondiente a una de las reimpressiones de la cuarta edición (Germani 1979b).

revista *Visión* (1971a); y 6) un documento inédito preparado por Germani para ser incluido en la entrada “South America” de la XV edición de la *Encyclopaedia Britannica* (1975). La revisión y relectura de estos documentos, a la luz de nuestras propias inquietudes, nos permitirá iluminar diversos matices y aspectos de nuestro objeto de estudio.

Algunas aclaraciones: por un lado, el orden cronológico presentado sólo debe servir como referencia, ya que no siempre acompañará a pie juntillas el desarrollo del artículo. Por otra parte, tampoco nos detendremos con el mismo nivel de profundidad en cada uno de estos documentos. Pasaremos un poco más rápidamente por PyS y SM, ya que son en general dos de sus libros más conocidos, en donde además Germani concentra mucho de lo trabajado anteriormente.⁷ Y pondremos algo más de énfasis en los otros trabajos, menos conocidos, que hasta el momento han circulado muy poco y que además son de difícil acceso.⁸ Finalmente, cabe decir que en esta oportunidad nuestro análisis de la obra de Germani se articula en torno de ciertos aspectos, claves, dimensiones o ejes implicados: unos teóricos, otros socioculturales y otros geopolíticos. Aun cuando no desconocemos que estos aspectos se solapan, superponen y/o yuxtaponen, sin embargo, consideremos que pueden ser diferenciados analíticamente. En la sección de la obra de Germani que será sometida a revisión, “América Latina” representa la delimitación espacial del objeto de estudio, es decir, el lugar privilegiado *desde donde* se analiza el desarrollo del proceso de transición a la sociedad moderna; pero también presenta para Germani ciertos *rasgos específicos* que le dan unidad a la región al tiempo que mantiene relaciones “globales” con lo que se llamó por entonces el “Tercer Mundo”.⁹

⁷ Estos libros, como hemos señalado en otra parte, se comportan como “estaciones de sedimentación teórica”, es decir, “trabajos destacados que en general -aunque no necesariamente- asumen el formato de libro, en los que se compila, reescribe, reedita una serie de estudios previos, incorporando a su turno conceptos, dimensiones y problemas que llevan en muchos casos, incluso a una nueva reproblematicación del objeto de estudio” (Trovero 2023).

⁸ Hace poco tiempo abrió sus puertas para la consulta el Fondo Documental Gino Germani, que incluye éstos y otros importantes documentos en su catálogo. La repatriación del fondo a la Argentina fue un proceso (un verdadero periplo) largo y fatigoso, impulsado y gestionado por Ana Grondona, y en el cual tuve el privilegio de contribuir (para más detalles ver Grondona 2023). Actualmente el fondo puede ser consultado con cita previa en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Para más detalles: <https://iigg.sociales.uba.ar/cdi-2/fondo-documental-gino-germani/>

⁹ Dadas las diversas interpretaciones (connotaciones, resonancias, etc.) que existen asociadas a este término decidimos mantenerlo entrecomillado a lo largo de todo el texto. Germani se vale de él de un modo muy general, sin problematizarlo, para referirse indistintamente a los “países subdesarrollados” o incluso “en vías

Transición y modernización

La región latinoamericana ocupa un lugar central en la delimitación del objeto de estudio al interior del marco teórico germaniano para la explicación del cambio social, más conocido como su “teoría de la modernización”. Ésta, no está de más recordar, no es unívoca y, en el caso de Germani, es bastante más compleja y heterodoxa de lo que suele reconocerse (Blanco 2003; Domingues y Maneiro 2004; García 2007; Grondona 2017a; Trovero 2020).

En relación con los aspectos teóricos implicados debemos partir del reconocimiento de un cambio de escala en el nivel de análisis. Si en sus investigaciones de la década del cincuenta el foco estaba puesto en el estudio de las consecuencias sociales del proceso de industrialización y urbanización sobre la estructura social de la Argentina – en una escala local–, ya en los años sesenta emerge con mayor claridad la referencia más general a la región latinoamericana –desde una perspectiva global–. Con el esquema de la transición como telón de fondo (que se despliega abiertamente a partir de la publicación de PyS en 1962 pero que ya venía formando parte del marco teórico germaniano desde hacía unos años – ver Germani 1958), se observa una ampliación, no sólo del alcance geográfico sino también de la perspectiva analítica, al reconocer a la región como parte integrante de un sistema internacional que la incluye.

PyS se compone de diez capítulos distribuidos en cuatro partes: la primera y segunda presentan el marco teórico general, incluyendo una apretada síntesis teórico-conceptual –el “Análisis de la transición”–; unas notas sobre la transición en América Latina –en donde se analiza este proceso en el marco de sociedades históricas concretas–; y unos estudios sobre la Argentina en transición –que profundizan aún más en un caso particular–. Se observa que aquí el concepto central de la “transición a la sociedad moderna” incluye su referencia a la región geográfica latinoamericana y, especialmente, al caso argentino. Según pone de relieve Germani, América Latina representa un estadio “intermedio”, “de modernización tardía”, en dicho proceso, mediado por desajustes,

de transición”. Sabemos, de todos modos, que la “etiqueta” trafica sentidos mucho más complejos, profundos y problemáticos. Ver al respecto, desde miradas diferentes, los trabajos de Escobar (2007), Bergel (2019) y Green y Heller (1980).

desfasajes, asincronías, en relación con los países de “modernización temprana” (“desarrollados”, “avanzados”).

Para Germani, “nuestra época es esencialmente una época de transición” ([1962] 1979b:89). Esto supone, muy brevemente, el reconocimiento de dos polos societales o “tipos opuestos”, uno tradicional y el otro moderno, que se despliegan a lo largo de un “*continuum* pluridimensional” (89-92). La transición desde el tipo de sociedad “tradicional”, “atrasada” o “pre-moderna”, hacia el de la sociedad “moderna, industrial o desarrollada”, supone un proceso de cambio (secularización) en los tres “principios básicos de la estructura social”: el tipo de acción social (prescriptiva a electiva), la actitud frente al cambio (institucionalización de lo tradicional a institucionalización del cambio) y el grado de especialización de las instituciones (indiferenciación en las instituciones a diferenciación y especialización crecientes). Con todo, esta transición es menos lineal de lo que a simple vista parece. En las propias palabras de Germani, “lo típico de la transición, la coexistencia de formas sociales que pertenecen a diferentes épocas, imprime un carácter particularmente conflictivo al proceso que es inevitablemente vivido como crisis” (90). Tal es el doble carácter o impacto que tiene este proceso: por un lado, objetivo –sobre la estructura social–, y por otro, subjetivo –sobre la estructura psico-social o de la personalidad–.

En la contraposición con los casos históricos concretos, Germani se apoya en dos conceptos fundamentales: los de movilización e integración. El primero “corresponde al proceso psicológico a través del cual grupos sumergidos en la ‘pasividad’ correspondiente al patrón normativo tradicional (predominio de la *acción prescriptiva* a través del cumplimiento de normas internalizadas), adquieren cierta capacidad de comportamiento *deliberativo*”. El segundo, por su parte, supone “una forma particular de intervención de los grupos movilizados” dentro de canales institucionales y de forma “legítima” (201 – cursivas en el original). En lo que refiere a la ampliación de su base política, Germani encuentra en comparación con otras democracias occidentales que en los países de desarrollo posterior o “retrasado”, es decir, en este caso, los de América Latina, se observan rasgos diferenciales que se pueden clasificar según: a) las diferencias entre la

estructura social, la cultura y los tipos de personalidad de los países de industrialización temprana, con respecto a los actualmente en curso de desarrollo; b) la diferente secuencia y velocidad de los cambios en los distintos sectores de la estructura social; y c) las diferencias en la época histórica, en las circunstancias sociales, en el contexto global en que se desarrolló el proceso de transición temprana en Occidente, y de transición tardía en América Latina (203-208).

Respecto de su producción anterior, se observa en PyS una ampliación en el alcance geográfico y la perspectiva analítica al incluir una sección entera sobre América Latina y al reconocer a la región como parte integrante de un sistema que la incluye. La idea de América Latina sirve de contraste del esquema teórico general propuesto, es decir, como un caso de una región “en vías de desarrollo” o “en transición a la sociedad moderna”. Esta región presenta ciertos rasgos comunes entre los países que la constituyen, pero no aparece todavía vinculada *directamente* a la “unidad” del continente ni mucho menos a la idea de “Tercer Mundo”.

A diferencia de PyS, los estudios venideros de nuestro autor sobre todo aquellos producidos a partir mediados de los años sesenta cuando ya se encuentra enseñando e investigando *full-time* en Harvard, no toman tanto otro rumbo, pero sí evidentemente otro impulso: sus investigaciones se vuelven más complejas y acceden a mayores niveles de profundidad analítica. Tal es el caso de *Sociología de la modernización* ([1969] 1971b). En este libro la referencia inmediata es a la “transición global” con “especial referencia a América Latina”, como gusta enfatizar Germani. Más allá de que en este libro el marco teórico propuesto se apoya sobre lo ya introducido previamente, la novedad es que ahora se inscribe abiertamente en una “teoría de la modernización” que, además, incluye una profundización acerca de la idea de una transición de tipo “global”. Los procesos componentes más importantes que forman parte de este proceso que conduce a la “sociedad industrial moderna”, son el desarrollo económico, la modernización social y la modernización política. No podemos abordar esto aquí en profundidad (ver Germani 1971b:16-21). Lo que nos interesa por el momento es detenernos en el ajuste que Germani hace respecto del “lugar” que ocupa América Latina “como parte del Tercer

Mundo". Tres son los rasgos que comparten estas regiones entre sí: a) iniciaron la fase de transición a la sociedad moderna en época "tardía" y siguieron caminos diferentes a los que tomaron los países que iniciaron antes; b) comparten su situación periférica respecto de los países y economías centrales, en lo que refiere a nivel tecnológico y científico, económico, político, y militar; y c) ocupan el mismo lugar en las coordenadas ideológicas y políticas que denota el término. Germani pondrá énfasis en el primer punto, es decir, en los "factores internos" a la región. Pero de todos modos no deja de atender al segundo y tercero, que resultan insoslayables y constituyen los "factores externos" que impactan sobre la transición.

En este sentido, Germani concibe a la modernización como un proceso global, en el cual los procesos componentes mencionados, que en cada país se combinan de diversos modos, a diferentes ritmos y velocidades. Esto tiende a variar –diferenciarse– si se comparan algunas de las principales variables que caracterizan a las transiciones de los países del "Tercer Mundo" y de los "países avanzados": entre muchos otros ejemplos, en lo que refiere a las tasas vitales, se observa una rápida disminución de las tasas de mortalidad y de natalidad, incluso llegando a niveles más altos que en Europa. Algo parecido sucede con la concentración urbana: se observa igual nivel de aceleración, lo que produce que la urbanización sea más rápida que la industrialización (10-11). Lo que hace de estos desarrollos algo relativamente novedoso es que estos desajustes son para Germani el resultado de *asincronías*: discontinuidades originadas por complicaciones –o "desfasajes"– en los estadios por los que discurre el propio proceso de cambio social.

América Latina, en tanto que "parte del Tercer Mundo", también se diferencia de otras regiones comparables por presentar ciertas características particulares. Por un lado, en sus orígenes la región latinoamericana se vincula (no de modos directos ni exentos de conflicto) con la "cultura occidental". Por otro lado, sus "diferencias étnicas" no son comparables con las que se dan en otras regiones donde habría, según nuestro autor, mayor discriminación racial. Asimismo, los países de América Latina presentan "mayor integración", es decir, comulgan con una "identidad nacional real" vía organización del Estado Nacional, que es mucho más sólido que en otras regiones en términos psicológicos,

sociales y políticos. Por último, los países más importantes de América Latina deben considerarse “clases medias” dentro de las naciones a escala internacional. La posición y características específicas que alcanza un país en transición determinan en gran medida las posibilidades que puede alcanzar en el transcurso del proceso (12-14).

Todo esto es por demás discutible y merece un análisis mucho más pormenorizado que lamentablemente no podemos llevar adelante aquí. Por el momento, basta poner de relieve que a partir de la identificación y tematización de estas cuestiones asociadas a la idea de América Latina, Germani incluye en su análisis teórico una reflexión sobre los aspectos socio-culturales implicados, en los que nos detendremos a continuación.

Herencia cultural e identidad nacional

En primera instancia debemos remitirnos a una ponencia presentada por Germani en la *34th International Study Session of the International Institute of Differing Civilizations*, evento llevado a cabo en Aix-en-Provence, Francia, entre los días 11 y 16 de septiembre de 1967.¹⁰ Este trabajo aborda las características, causas y consecuencias de la urbanización en los estados del “Tercer Mundo” aunque, desde el inicio señala que se ocupará de una región específica, América Latina, poniendo el énfasis en las poblaciones rurales y urbanas desde el punto de vista económico, político y social. Germani realiza aquí ciertas consideraciones respecto de los rasgos característicos de la región que la distinguen de otras áreas del Tercer Mundo y de las diferencias internas dentro de América Latina entre países o regiones que, aun cuando tienen un marco común subyacente (básicamente, aunque no sólo, su herencia colonial), presentan al mismo tiempo una variedad de situaciones.

Como punto de partida, Germani sostiene que América Latina es parte de la “cultura occidental”. No sólo por la herencia colonial compartida sino porque su población es en gran medida descendiente de la inmigración europea. Desde ya, si bien de modos diferentes según se trate del cono sur o de la región andina, en general prevalece la idea del “crisol de razas” (*melting pot*). Esto no quita que no existan diferencias raciales, pero

¹⁰ Es una versión parcial y preliminar de dos trabajos que aparecerán publicados dos años después: la introducción y primer capítulo de SM recientemente abordados, y un artículo publicado en la revista *Mundo Nuevo* que retomaremos más adelante.

según Germani éstas no pueden ser comparadas con las que aparecen en otras regiones del mundo. En este sentido, sostiene, en América Latina las diferencias “tienden a ser más culturales y socioeconómicas que ‘raciales’” (1967:1).¹¹ La teoría racista típica de la sociobiología decimonónica no aplica aquí ya que, de acuerdo con la interpretación de nuestro autor, la discriminación racial no está inscrita en el sistema de valores de América Latina.

La “cuestión racial” es bastante compleja y requiere que tomemos un pequeño desvío ya que en este trabajo no está del todo desplegada. En este sentido, conviene introducir un texto un poco posterior, un documento inédito que se encuentra en el Fondo Germani (ver nota al pie 8) que lleva el título de “*South America (Demographic Patterns, Human Resources, Political Geography)*”, y que, en parte y con modificaciones, fue incluido en la edición de 1975 de la *Encyclopaedia Britannica*.¹² Germani ofrece aquí algunas consideraciones respecto de la cuestión de la “herencia colonial” (aunque, claro, sin referir a *toda* América Latina sino al subcontinente sudamericano). Describe allí las principales características de la región hasta inicios de los años setenta de acuerdo con tres parámetros: los “patrones demográficos”, los “recursos humanos” y la “geografía política”. Lo primero supone una idea bastante recurrente en nuestro autor: a partir de 1930 la región atraviesa un proceso de explosión demográfica y de concentración urbana. Lo segundo compone una descripción “poblacional” y cultural de la región en donde se destacan rasgos históricos, civilizatorios y sociales, pero sobre todo demográficos y de composición y origen de la población. Lo tercero refiere a la administración del territorio

¹¹ La “cuestión racial”, como afirma Ana Grondona, aparece en la obra de Germani “como una melodía que suena a lo lejos, pero de un modo constante” (2019, p. 36). En este estudio, la autora se ocupa de identificar y analizar en profundidad los modos en que Germani abordó la “cuestión racial” en articulación con a) una disputa entre la psicología social y la psicología racial, b) con los estudios sobre el autoritarismo y c) con la problematización de la marginalidad.

¹² Éste es un documento inédito y preliminar, dividido en tres secciones (*Demographic Patterns, Human Resources* y *Political Geography*), paginadas diferenciadamente. Una parte fue incluida en la extensa entrada “*South America*”, dentro del apartado “*The People*”, bajo los subtítulos “*Ethnic origins and migrations*” y “*Population and ecological distribution*” (precisamente la parte que se ocupa de la “cuestión racial” y la “herencia colonial” no fue incluida, no podemos por el momento aventurar razones). Asimismo, este apartado de la entrada está firmado por “G. Ge./Gr. W. K.”, lo que supone que fue elaborado en colaboración. Sin embargo, al momento no hemos identificado a quién corresponden las iniciales Gr. W. K., ni cuáles fueron las tareas asumidas por cada colaborador. Agradezco a Ignacio Mancini del Centro de Documentación e Información del IIGG quien me ayudó en ésta y otras búsquedas.

que se basa en las divisiones administrativas y judiciales establecidas por la conquista española y portuguesa, y heredadas luego desde las independencias. Particularmente, nos interesan algunas consideraciones respecto del segundo y tercer punto.

La narrativa que construye el autor respecto de la “composición y origen” de la población sudamericana parte de una clasificación que incluye cuatro “componentes principales”: 1) “amerindios” o “indígenas” (habitantes precolombinos), 2) “ibéricos” (españoles y portugueses), 3) “africanos” (esclavos) y 4) “inmigrantes” de ultramar en la post-independencia (de Europa sobre todo). Según el autor, reponiendo la clásica imagen del *melting pot*, “la población presente en América del Sur es el resultado de cuatro siglos de mezcla de razas entre estos cuatro componentes y su descendencia mixta”. La “hibridación” fue facilitada porque los valores tradicionales y las actitudes de los inmigrantes combinaron bien con las características propias de la colonización (por ejemplo, eran tolerados los matrimonios legales entre ibéricos e indígenas). La “mixtura de razas” se desarrolló en un “prolongado proceso que creó una gran variedad de tipos somáticos y una compleja terminología”. Los tipos más importantes destacados por Germani son: el “mestizo” (en general europeo-indígena), “mulato” (europeo-africano), Zambo (negro-indígena), Cholo (mestizo-indígena). El “criterio racial en toda América Latina es *sociocultural*, esto es, basado en el lenguaje, vestimenta y patrones de comportamiento, y no *genealógico*, basado en reglas de descendencia, como en los Estados Unidos, Sudáfrica y otros lugares”. Esto, sin embargo, reconoce Germani, no significa que no existan prejuicios, que de hecho “caracterizan a toda la historia de la región”, pero esto no supone grandes diferencias en lo que refiere a las expectativas de los individuos. A nuestros objetivos, esto es muy importante: para Germani la multiplicidad y diversidad lingüística que se encuentra en América del Sur es inhallable en otras partes del mundo.

Otro punto importante refiere a la cuestión de la “herencia colonial”. La geografía política de América del Sur se basa en las divisiones administrativas y judiciales establecidas por España y Portugal: virreinos, capitanías generales y audiencias marcaron la forma de lo que serían, *grosso modo*, las fronteras políticas post-

independencia. El autor señala entonces una serie de continuidades a este respecto en relación con el legado intelectual, la administración de la economía (“de exportación primaria”), la organización y estratificación social, las formas concentradas de tenencia de la tierra y de las relaciones laborales. Esto fue modificándose en el transcurso del siglo XX, cuando comienzan a evidenciarse fuertes cambios en el paso de una sociedad rural a una eminentemente urbana. La emergencia de las clases medias urbanas y el proletariado urbano modificaron fuertemente el marco cultural, social y político. Hacia mediados del siglo se vuelve central, para Germani, el problema de la dependencia económica, política y cultural con “naciones hegemónicas foráneas”, sobre todo con los Estados Unidos (un tema que, de hecho, nos ocupará específicamente en el próximo apartado).

Ahora bien, habiendo tomado este largo pero necesario *detour*, volvamos a la ponencia de 1967. Germani sostiene allí que la mayoría de los países de la región no son estrictamente “subdesarrollados”, sino que deben ser considerados como una suerte de “clase media” en el “ranking internacional de naciones” (1967:2). No obstante, la región comparte algunas características con el resto de lo que se llamó el “mundo subdesarrollado”: alto crecimiento demográfico y aceleración del proceso de urbanización; problemas para la formación de capital, falta de desarrollo técnico, “dualismo” económico, tecnológico y social; marginalidad de la población y problemas relativos a su plena participación política, económica y social, y más. Asimismo, América Latina comparte con el resto de las regiones del “Tercer Mundo” su “situación periférica” (3): muy poco puede comprenderse acerca de la región si no se consideran los varios tipos y grados de dependencia económica, científica, cultural, política y militar que la atraviesan y condicionan. En efecto, si bien para Germani el grado de dependencia en cada país es variable, se observa en general un proceso de “satelización”, es decir, un tipo de desarrollo “periférico” que “bajo las presentes condiciones del sistema internacional” supone la dependencia económica, política y social respecto de países y economías “centrales”.

Algunas de estas ideas serán retomadas por Germani en un artículo que apareció en el número 36 de la controversial revista *Mundo Nuevo* de junio de 1969, que formó

parte de un acalorado debate intelectual acerca de “qué es América Latina”, del que participaron el coordinador del *dossier*, el crítico literario brasileiro Afrânio Coutinho, junto con el propio Germani, Gilberto Freyre, Norberto Rodríguez Bustamante y Jean Casimir.¹³ A modo de disparador, Coutinho (1969) sostiene que “América Latina es un absurdo histórico, resultante del preconcepto colonizador [...] no somos latinos, sino argentinos, ecuatorianos, peruanos, chilenos...” (20). Por el contrario, en su artículo, que llevó el sugerente título de “América Latina existe, y si no habría que inventarla”, Germani (1969) mantiene una postura unitaria de la noción de América Latina y defiende la utilidad y necesidad de que “exista” tal noción, sin que esto signifique el ocultamiento de la “unidad y diversidad” del continente.¹⁴ Argumenta que tanto los “elementos comunes” de la región como los “rasgos distintivos” de cada país constituyen “la realidad concreta” de América Latina. No reniega de la originalidad del “ser nacional”, sino que propone entenderlo no como la negación de lo europeo o lo “europeizante”, sino como una “capacidad de innovar sobre precisamente una realidad que se asume y acepta”. Con todo, la “herencia cultural común” no basta, según nuestro autor, como único factor para la “unidad latinoamericana”. El otro factor decisivo se halla “en la común situación de América Latina en su transformación en naciones modernas frente al resto del mundo” (22).

Como corolario, en tanto que conjunto de naciones que presentan un *desfasaje* en su proceso de modernización, Germani postula que para la “integración latinoamericana” se requiere la “unidad multinacional”: “La única posibilidad de autonomía y de crecimiento orientado hacia valores aceptables por la gran mayoría de la población” (23). La integración de América Latina y su consiguiente unidad multinacional representa, pues,

¹³ En otra oportunidad (Trovero, 2022), hemos trabajado en detalle sobre esta polémica desatada en la revista *Mundo Nuevo*, en el marco de la “Guerra Fría cultural”.

¹⁴ Conviene recordar que como en toda obra también en la de Germani las secuencias temporales nunca son tan lineales. La idea de la “unidad y diversidad” de América Latina aparece tematizada, aun de modo preliminar, tan tempranamente como en 1959. En una ponencia presentada en el *IV World Congress of Sociology* de la ISA celebrado ese año en Italia (que apareció más tarde publicada en *La sociología en la América Latina* de 1964), Germani indaga en la relación entre el conocimiento sociológico y la historia de la sociología en América Latina. Muy brevemente, sostiene que más allá de las “notas comunes” que tienen los distintos países de la región, se diferencian entre sí tanto por sus “rasgos culturales” como por el “grado desigual de desarrollo” alcanzado (ver Germani [1959] 1964).

para Germani, la “única posibilidad para el futuro”. Esto, como es evidente, nos conecta con la última dimensión implicada en nuestro análisis.

América Latina en un “contexto global”

En los estudios recién introducidos, además de los aspectos socioculturales mencionados, se vislumbra ya un intento por parte de Germani por comprender cuál es el lugar que le concierne a América Latina, en tanto que nación del “Tercer Mundo”, en el sistema internacional. Esto supone para nosotros la incorporación al análisis de aspectos que hemos convenido en llamar geopolíticos. Puntualmente, estos aspectos serán objeto de análisis de la nota breve aparecida en la revista *Visión* en el año 1971.¹⁵ En esta oportunidad, Germani pone su foco en América Latina y en su relación específicamente con los Estados Unidos, pero dentro de lo que llama un “contexto global”. Su punto de partida es la caracterización del escenario como una situación mundial de “interdependencia” y “concentración”, en la cual el mundo contemporáneo enfrenta tres “problemas tremendos”: el subdesarrollo, la dependencia y la amenaza nuclear (1971a:32).

Aunque a estas alturas resulte una obviedad, conviene repetir que según Germani en la “situación mundial de interdependencia y concentración” participan América Latina y los Estados Unidos porque “pertenecen al mismo contexto global”. Más aún, “La interdependencia ha hecho del planeta un único espacio histórico, en que los procesos y eventos que ocurren en un lugar se repercuten en todos los demás”. Los increíbles desniveles entre los diferentes estados en lo que refiere a poder económico, político y militar ha conducido a “la concentración en tres focos de poder mundial” (la Unión Soviética, Estados Unidos y China, aunque no descarta que pronto pueda sumársele un cuarto a esta lista, Europa occidental). En estos focos se concentran las decisiones “capaces de afectar la forma, en nivel de vida y hasta la existencia de toda la población del planeta”. Paralelamente, un proceso análogo está sucediendo, según nuestro autor, al interior de cada Estado, y sobre todo en aquellos de mayor desarrollo. Esto sucede

¹⁵ Si bien la nota publicada llevó el título de “Dentro de un contexto global”, existe en el Fondo Germani (ver nota al pie 8) una versión borrador previa cuyo título era “América Latina y Estados Unidos: breve análisis del contexto global”. No hay diferencias sustanciales entre ambas versiones.

independientemente se trate de “formas socialistas o capitalistas”, aunque en estas últimas “la concentración está más abiertamente institucionalizada y es de hecho mucho mayor” (32).

Dentro de este “contexto global”, pues, el mundo contemporáneo en su conjunto enfrenta tres “problemas tremendos”: en primer lugar, 1) el *subdesarrollo*, ya que en los países del “Tercer Mundo” todos los indicadores (PBI per cápita o esperanza de vida, por ejemplo) son peores que en los de los países desarrollados. En segundo lugar, 2) la *dependencia* que supone el dominio económico, cultural, político y militar de los países del “Tercer Mundo” por parte de las “superpotencias” (se refiere a Estados Unidos y la Unión Soviética, pero también refiere a la influencia cultural y económica del resto de los países “centrales”); y como consecuencia de esto, la satelización, es decir la división del mundo en “esferas de influencia”. Y finalmente, 3) la permanente *amenaza de una catástrofe nuclear* originada tanto por “la lucha entre las superpotencias” por “el predominio mundial”, como también por una “obsoleta percepción del ‘interés nacional’” provocado por el “temor recíproco” (32).

En este “contexto global”, la situación de América Latina es peculiar respecto de otras regiones comparables del “Tercer Mundo”. Por un lado, si bien representa el área “relativamente más avanzada”, sin embargo, debe ser considerada un “área marginal” en cuanto a sus niveles de ocupación, derechos sociales y acceso a los “beneficios de la vida moderna”. Por otro lado, se encuentra íntimamente relacionada con (o condicionada por) la política exterior de los Estados Unidos. En este sentido, la ubicación de los países de América Latina dentro de la “esfera de influencia” del país del norte “goza de una legitimidad tácitamente reconocida”, en virtud de lo cual “interviene, ha intervenido e intervendrá en los asuntos latinoamericanos, inclusive con varias formas posibles de intromisión, en las cuestiones internas, políticas y económicas, cualquiera que sea la doctrina proclamada por parte de su gobierno” (34). Como conclusión, de igual modo que en el artículo publicado en la revista *Mundo Nuevo* que abordamos previamente, Germani aboga por cierta idea de unidad y cooperación entre las diversas “partes” involucradas, aún a sabiendas de que se trata de una apuesta utópica e idealista:

Esta región, como las demás áreas subdesarrolladas, necesita de la ayuda de los países avanzados. Más tal ayuda –cualesquiera sean los países de donde se origina y sus sistemas político-sociales– debería estar basada en formas realmente cooperativas, y no en propósitos explícitos o implícitos, conscientes o inconscientes de dominación, no menos que en el reconocimiento de la necesidad de aceptar las metas y los medios que los pueblos mismos, y de manera auténtica, puedan fijarse. Desafortunadamente estas condiciones, bajo las actuales circunstancias son poco menos que utópicas. Estas reflexiones quizás excesivamente pesimistas podrían concluirse con una nota en mayor esperanza recordando que el realismo en el diagnóstico y la utopía en los ideales, han marcado a veces el camino de los grandes cambios (34).

Reflexiones finales: América Latina, más allá de la transición y la modernización

Llegados a este punto, podemos acceder a algunas conclusiones en relación con los aspectos trabajados. En primer lugar, salta a la vista que la centralidad que adquiere la idea de América Latina en la obra de Germani coincide con su arribo a los Estados Unidos. Desde ya, el título del cargo por el que es contratado en Harvard nos da la pauta: “profesor de asuntos latinoamericanos”. Entre las responsabilidades que asumió a lo largo de más de una década, se destacan los importantes proyectos de investigación que encabezó, así como los diversos cursos y seminarios específicos que ofreció, “sobre” América Latina.¹⁶ Sin embargo, la centralidad que asume la idea no puede limitarse a (o excede) sus responsabilidades y roles institucionales. Como hemos visto, la región ocupa un lugar destacado en la obra de Germani, al menos, desde inicios de la década de 1960. Esto puede observarse ya en PyS, donde comienzan a convivir dos perspectivas analíticas o escalas de análisis: una local (en la Argentina) y una regional-global (latinoamericana).

¹⁶ El principal programa de investigación llevó el título de “*Comparative Political Study in the Latin Cultural Area (LAP -Latin American Project)*” (1967-1973) y fue llevado a cabo en conjunto con A.F.K. Organski de la Universidad de Michigan. Asimismo, el interés de Germani por el “caso” argentino no desaparece, habida cuenta de que encabeza también junto a los miembros del Instituto Torcuato Di Tella, con quienes sostuvo a la distancia fuertes lazos de trabajo e incluso de amistad, el proyecto “*Argentine Society: Structure and Change*” (circa 1965-1975). Entre los cursos y seminarios, por otra parte, se destacan “*Political, Economic and Social Modernization in Latin America*” (ofrecido en 1966, 1968, 1970, 1973), “*Latin America and Latin Europe Societies: Structure and Change*” (1971 y 1974) o “*Urbanization and Socioeconomic Development (with Special Reference to the Latin American Case)*” (1967, 1975-1977). Se puede consultar todo tipo de documentación al respecto (informes, proyectos, correspondencia, documentos internos, borradores, memos, programas de cursos y seminarios, listas de bibliografía, apuntes, etc.) en el Fondo Germani (ver nota al pie 8). Todo esto merece, desde ya, un trabajo en profundidad que aquí no podemos realizar, pero que esperamos llevar adelante en futuras indagaciones.

En el transcurso de la década, la segunda acaparará mayor atención por parte de Germani, sin que esto signifique, por lo demás, que su interés por el estudio de “la Argentina” desaparezca de su horizonte de indagaciones.

Esto nos conduce a un segundo punto, que se relaciona precisamente con las características del marco teórico germaniano para el análisis del cambio social, presentado de forma sintética por primera vez, precisamente, en PyS, donde se observa que con cada reformulación el análisis va adquiriendo mayor complejidad, amplitud y alcance. Esto se ve reforzado, según sostenemos, por el “método de trabajo” germaniano, basado en un proceso de escritura-reescritura sustentado en una reproblematicación permanente de su objeto de estudio. Como vimos, la noción de América Latina refiere para el autor a una región específica, que desde ya constituye una referencia geográfica. Sin embargo, al interior de su esquema analítico no se comporta como un concepto estático ni inmutable. Todo lo contrario, Germani va profundizando cada vez más en el mismo, añadiendo capas, dimensiones, aspectos, e incluso adentrándose en las relaciones que se establecen con otros conceptos (y regiones). Como consecuencia de un proceso de re-problematicación constante de su objeto de estudio, la idea de América Latina adquiere un fuerte dinamismo. De hecho, esto representa una buena muestra de lo que sucede con todo su marco teórico: según venimos sosteniendo hace un tiempo (ver Trovero 2020, 2023) a partir de mediados de los años sesenta su alcance y perspectiva analítica se amplían y profundizan (sin perder especificidad), y cierta concepción “global” termina por impregnar y abarcar todo el esquema interpretativo germaniano para la explicación del cambio social.

En tercer lugar, cabe retomar que en el marco del proceso de transición a la sociedad moderna que estudia Germani, la región latinoamericana asume un “lugar intermedio”, es decir, se halla a medio camino entre los países “subdesarrollados” y los “desarrollados”. En sus palabras, América Latina representa una “clase media de las naciones”. Comparte, asimismo, ciertos rasgos específicos con el resto de las regiones del “Tercer Mundo”, pero presenta también características propias que la distinguen y hacen “única”: por ejemplo, la “estructura unitaria” del continente, que deriva en gran medida

de su “herencia colonial”, y el lugar de cierta “centralidad” que ocupa en su relación con las “superpotencias”, fundamentalmente con Estados Unidos, por estar directamente en su órbita de influencia. En este sentido, para Germani América Latina debe lograr su “integración” al sistema internacional, pero no de cualquier modo ni a cualquier precio: debe tender a la “unidad multinacional” vía la “integración latinoamericana”. En una situación mundial signada por la “interdependencia y concentración”, la “unidad multinacional” dejará a la región en mejores condiciones para afrontar lo que el autor llama los tres “problemas tremendos” que afronta el mundo contemporáneo: el subdesarrollo, la dependencia y la amenaza nuclear.

Estas últimas cuestiones nos llevan a reflexionar sobre lo que pueda decirnos todavía Germani acerca de nuestro propio mundo contemporáneo. Aun reconociendo las limitaciones obvias de la teoría y el análisis de coyuntura germaniano, y específicamente respecto de la idea de América Latina, mucho de lo tematizado en aquella verdadera encrucijada epocal que significó la década del sesenta siguió siendo objeto de estudio en las décadas venideras. Los estudios sobre la globalización -así como sus críticas, sobre todo, las poscoloniales- son buenos ejemplos al respecto. Tanto es así que incluso entrado el nuevo milenio se discutieron nuevamente -con renovado y original énfasis- las posibilidades de la región para el desarrollo y la “unidad latinoamericana”. Esto fue así en tal medida que se convirtió en programa y agenda política a lo largo y ancho de casi todo el continente. Como tantas otras ideas, nociones, conceptos que ha problematizado la sociología y que han “saltado” al plano político, la de América Latina -vinculada a las temáticas del desarrollo y la integración regional-, no parece que vaya a abandonar la agenda pública, al menos hasta tanto siga siendo una región que intervenga en el “contexto global” desde un lugar dependiente y periférico.

Por todo lo dicho, para finalizar, creemos pertinente postular y sostener la vigencia del pensamiento de Germani para pensar nuestros propios “problemas tremendos”, muchos de ellos no tan distintos a los suyos. Por caso y a modo de ejemplo, dejando a un lado por el momento las cuestiones del subdesarrollo y la dependencia fueron y siguen siendo fuertemente discutidas, el miedo a la irrupción de un evento “catastrófico” que

arrase con la vida en el planeta lejos está de haber desaparecido. Aun cuando a primera vista el miedo generalizado a una “catástrofe nuclear” pueda parecer que quedó en el pasado (y esto habría que matizarlo, desde ya, dando por sentado que alguna vez lo hubo y/o que nunca desapareció), el fantasma de la crisis civilizatoria nos asedia una vez y otra vez, para quizás nunca dejar de hacerlo. ¿Qué decir del temor y angustia que provoca la “catástrofe ecológica” de la que somos cómplices y testigos? Este temor, como tantos otros ya tematizados por Germani hace medio siglo, resulta –con perdón de los misiles– tan o más real y desconcertante que el de una “catástrofe nuclear”, y es para nosotros, sin lugar a dudas, uno de los “problemas tremendos” que más nos urge.

Bibliografía

- Aguilar, Paula, Glozman, Mara, Grondona, Ana y Haidar, Victoria. 2014. “¿Qué es un corpus?” *Entramados y Perspectivas* 4(4):35-64. <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/entramadosyperspectivas/article/view/527/465>
- Beigel, F. 2010a. La institucionalización de las ciencias sociales en América Latina: entre la autonomía y la dependencia académica. En F. Beigel (Ed.), *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)* (pp. 47-64). Buenos Aires: Biblos.
- 2010b. La teoría de la dependencia en su laboratorio. En F. Beigel (Ed.), *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)* (pp. 129-144). Buenos Aires: Biblos.
- Bergel, Martín. 2019. “Futuro, pasado y ocaso del ‘Tercer Mundo’”. *Nueva Sociedad* 284:130-144. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/EN_Bergel_284.pdf
- Blanco, Alejandro. 2003. “Política, modernización y desarrollo: una revisión de la recepción de Talcott Parsons en la obra de Gino Germani”. *Estudios Sociológicos* XXI(63):667-699. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59806307>
- 2006. *Razón y Modernidad. Gino Germani y la sociología en Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Blanco, Alejandro y Jackson, Luiz C. 2020. A transnational book: Dependency and development in Latin America. *The American Sociologist*, 51(3), 347-361. <https://doi.org/10.1007/s12108-019-09426-z>
- Brasil Júnior, Antonio. 2013. *Passagens para a teoria sociológica: Florestan Fernandes e Gino Germani*. São Paulo: Hucitec Editora - CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140311045526/PassagensParaTeoriaSociologica.pdf>

- Coutinho, Afrânio. 1969. "¿Qué es América Latina? Presentación". *Mundo Nuevo* 36:19-20.
- Domingues, José M. y Maneiro, María. 2004. "Revisitando a Germani: la interpretación de la modernidad y la teoría de la acción". *Desarrollo Económico*, 44(175):397-414. <https://doi.org/10.2307/3456029>
- Escobar, Arturo. 2007. *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.
- García, Luis Ignacio. 2007. "Las ciencias del hombre y la dialéctica de la modernidad en Gino Germani". En P. Brunsteins y A. Testa (Eds.), *Conocimiento, normatividad y acción* (197-204). Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Nacional de Córdoba.
- Germani, Ana Alejandra. 2004. *Gino Germani. Del antifascismo a la sociología*. Buenos Aires: Taurus.
- . 2008. *Antifascism and Sociology: Gino Germani (1911-1979)*. New Brunswick, N.J.: Transaction Publishers.
- . 2010. "Sobre la «crisis contemporánea». Gino Germani 1911-1979". En Carolina Mera y Julián Rebón (Eds.), *Gino Germani, la sociedad en cuestión. Antología comentada* (pp. 20-50). Buenos Aires: IIGG-CLACSO.
- Germani, Gino. 1958. "El proceso de urbanización como parte del cambio social en las sociedades contemporáneas". Fondo Documental Gino Germani (IIGG-UBA). Mimeo.
- . [1959] 1964. Sociología y cambio social en la América Latina. En *La sociología en la América Latina: problemas y perspectivas* (pp. 10-38). Buenos Aires: Eudeba.
- . [1962] 1979b. *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.
- . 1967. "Study of the Political, Social and Economic Role of Urban Agglomerations in the States of the Third World - Latin America". En *34th International Study Session of the International Institute of Differing Civilizations (Aix-en-Provence, Francia, 11-16 de septiembre)*. Fondo Documental Gino Germani (IIGG-UBA). Mimeo.
- . 1969. "América Latina existe, y sino habría que inventarla". *Mundo Nuevo* 36:21-23. [También versión mimeo en Fondo Documental Gino Germani (IIGG-UBA)]
- Germani, Gino. 1971a. "Dentro de un contexto global". *Visión* (22 de mayo):32-34. [También versión mimeo en Fondo Documental Gino Germani (IIGG-UBA)]
- . 1971b. *Sociología de la Modernización*. Buenos Aires: Paidós.
- . 1975. "South America (Demographic Patterns, Human Resources, Political Geography)". Fondo Documental Gino Germani (IIGG-UBA). Mimeo. [Entrada en la XV edición de 1975 de la *Encyclopaedia Britannica*].
- Green, Rosario y Heller, Claude. 1980. "Surgimiento y proyección del Tercer Mundo: de

- Bandung a los ochenta". *Foro Internacional XXI*(2):161-193.
- Grondona, Ana. 2017a. *Gino Germani: transición, paradojas, sustituciones y heterogeneidades*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- . 2017b. "Gino Germani y la cuestión racial". *Entramados y Perspectivas* 7(7):34-77.
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/entramadosyperspectivas/article/download/2398/2230>
- . 2023. "Identidades en el fondo. Algunas notas sobre el trabajo con archivos personales a partir de la experiencia del acervo de Gino Germani". *Papeles del CEIC* 2023/1(heredada 10):1-13. <http://doi.org/10.1387/pceic.24149>
- Noé, Alberto. 2005. *Utopía y Desencanto. Creación e institucionalización de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires: 1955-1966*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Pereyra, Diego. 2005. *International Networks and the Institutionalisation of Sociology in Argentina (1940-1963)*. Tesis Doctoral. School of Social Sciences and Cultural Studies, University of Sussex at Brighton.
- . 2007. "Cincuenta años de la Carrera de Sociología de la UBA. Algunas notas contra-celebratorias para repensar la historia de la Sociología en la Argentina". *Revista Argentina de Sociología*, 5(9):153-159.
- Ruvituso, Clara I. 2020. From the South to the North: The circulation of Latin American dependency theories in the Federal Republic of Germany. *Current Sociology*, 68(1), 22-40. <https://doi.org/10.1177/0011392119885170>
- Serra, Pasquale. 2016. "Sobre la crisis contemporánea. Un plan de investigación en torno a Gino Germani". *Prismas* 20:85-106.
https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Serra_prismas20
- Sorá, Gustavo y Blanco, Alejandro. 2018. Unity and Fragmentation in the Social Sciences in Latin America. En J. Heilbron, G. Sorá y T. Boncourt (Eds.), *The Social and Human Sciences in Global Power Relations* (pp. 127-152). Cham, Suiza: Palgrave Macmillan.
- Svampa, Maristella. 2016. *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia, populismo*. Buenos Aires: Edhasa.
- Trovero, Juan Ignacio. 2019. "Gino Germani, «ferviente antifascista». Algunas notas a 40 años de su fallecimiento". *Revista Bordes* 14(Agosto-October): 147-155.
<https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/bordes/article/view/566/516>
- . 2020. *Gino Germani: integración, modernización y civilización. Un análisis teórico, metodológico y epistemológico acerca de sus investigaciones sobre la cuestión urbana*. Tesis Doctoral. Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
- . 2021. "Acerca de las interpretaciones de la vida, obra y legado de Gino Germani: una propuesta de sistematización". *Documentos de Jóvenes Investigadores*,

Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA 49: 1-44.
<http://repositorio sociales.uba.ar/items/show/2287>

-----2022. “¿Qué es América Latina?’ La revista Mundo Nuevo y la Guerra Fría cultural”. *Perfiles Latinoamericanos* 30(59):1-29.
<https://doi.org/dx.doi.org/10.18504/pl3059-001-2022>

-----2023. “El ‘proceso de re-problematización teórica’. Una propuesta metodológica para la investigación en teoría sociológica”. *De prácticas y discursos* 12(20). <https://doi.org/10.30972/dpd.12206971>